CARTA XXXII.

AL PADRE Fr. JUAN DE JESUS, CARMELITA Descalzo.

JESUS.



A gracia del Espíritu Santo sea con V. R. Padre mio. Está tan atrasmano essa Casa, que anque quiero, no tengo con quien responder; y ansí he aguardado á la ída de estos Padres. De

la del Padre Fr. Antonio quizá nos hizo Dios merced, porque entiendo tenía gran melancolía, que con nuestras comidas viniera á mucho mal. Dios sea con él, que cierto mas me parece falta de salud, que de buen alma lo que tiene. No puede dexarse de saber, porque han de proveer de Predicador en Almodóvar. Plega á Dios se tórne á su Orden; que en irse ni en venirse ninguna cosa pierde la nuestra.

2. Yo pensé V. R. tornára por aquí: poco rodéo se lo quitó. No debe ser mucho el deséo de hacerme merced, que quando aquí estuvo V. R. púdele hablar muy poco. Sepa que ansi lo puedo, y muy poquíssimo en lo que V. R. me escribe de la ída de Roma, que há dias que lo pido, y an una Carta nunca he sido poderosa de que se escriba á quien tanta razon es:

que como hagamos lo que debemos, suceda lo que sucediere. Y no vá en nuestro Padre Visitador, que yá que lo tiene hecho, hay tantos que aconsejen diferentemente que valgo yo poco. Harto me pesa de no poder mas. Pensé quedára determinado en este camíno, que ansí me lo habían dicho. Hagalo Dios; y V. R. por caridad no déxe de dár priessa, que mas podrá que yo.

3. Yá embié las Cartas à Sevilla y Almodóvar; anque el P. Prior créo era yà venido á Madrid (anque fueron luego) y allà està. Tambien embié la de Caravaca, que fue dicha, que yá se iba un mensagero, y hay pocos para aquella tierra. Del mal del Padre Fray Gabriél me ha pesado mucho. V. R. se lo diga, y dé mis encomiendas, que acá le encomendamos á Dios. Es un Padre que yo tengo mucha voluntad: y él á mí poca.

4. Nuestro Padre me ha escrito que llegó bueno, y que se habían ido algunos Padres del Paño, y él había satisfecho á el Cabildo. Entonces no había habido mas de que están blandos aquellos Padres, y le echan rogadores. Si Dios nos le guarda, créo ha de hacer mucho bien. V. R. no déxe de que haya cuidado de encomendarle à Dios; y á mí lo mesmo. A todos essos Padres me encomiendo: la Priora (1) á V. R. á quien haga nuestro Señor tan Santo como yo le suplíco, amen.

Indina sierva de V.R. Teresa de Jesus.

NO-

⁽¹⁾ La Madre Ana de los Angeles.

NOTAS.

L'Original de esta Carta se venera en nuestras Religiosas de Consuegra; es para aquella fuerte roca de nuestra Descalcéz el Padre Fr. Juan de Jesus. Ecribióse en Toledo, segun su contexto, acabado el primer Capítulo de Almodóvar año de 76. à fines de Septiembre. Hallàbase este Venerable Pabre haciendo oficio de zelador Provincial que le confirió aquel Capítulo, (como se dixo en las Notas á la Carta XXVII. del tom. 2. y XI. del 3.) en el Convento de la Roda, donde era Prior el Padre Fr. Gabriél, de quien al número 3. hace la Santa honorifica mencion.

2. En el número 1. quexándose de lo desviado del dicho Convento de la Roda, para responder, le dice lo executa con la ocasion de la ida de aquellos Padres. Luego se resigna la Santa en la que hizo el Padre Fr. Antonio, Predicador de Almodóvar, y antes Religioso Gerónymo, que se bolvió à la Madre, pareciéndole muy rígida la Reforma. Bien que esta ida duró tan poco, que à la mañana siguiente se bolvió á su amada Descalcéz, restaurado por las oraciones del Venerable hermano Fr. Pedro de los Angeles, que la noche antes importunó al Señor por la buelta de este gran Padre. Este es el mismo, que con nombre de Fr. Antonio de Santa María, elógia justamente la Crónica, en el tom. 1. lib. 5. cap. 24. num. 7. donde refiere su apostólico zelo, y su dichoso fin, sirviéndole el mar de sepulcro de cristal. Bien que los elógios que le dà la Santa; aún quando le creyó timido ó cobarde, mas que todo declaran su virtud.

3. En el número 2. muestra al Padre Roca su cariño maternal embuelto en quejas tiernas, de que no la hubiesse hecho merced de bolver por Toledo, para conferenciar despacio; pues quando passaba á Capítulo desde Mancera, donde fue Prior, hubo poco lugar.

4. Escribiría este zeloso Padre à la Santa pusiesse calor en que fuessen Religiosos à Roma, pues se veía amenazada la Reforma, yá de los
decretos del Capítulo de Placencia, yà del Tostado, que aquel verano
había estado en la Corte, yá del Contra-Breve de Gregório XIII. que
en la inteligencia de los contrarios era muy contrario. Este importante
proyecto se determinó por los Gremiales de Almodóvar, y lo deseaba mas
que todos la Santa, y el Padre Gracian tambien; y ambos podían decir: Harto me pesa de no poder mas. No siempre aún los Superiores hacen lo que quieren; porque no pocas veces los lados y consejeros les
hacen hacer lo que no quieren, y talvez, tambien lo que no pueden.
En fin los dichos de algunos hicieron por entonces infructuoso el de-

creto del Capitulo y los deseos de la Santa.

5. En el número 3. le dice que remitió las Cartas de su encárgo, y le encarga que dé cariñosas memorias embueltas en quexas al mencionado Prior de la Roda. Es un Padre, dice, que yo tengo mucha voluntad, y él á mi poca. Sería poca, respecto de la mucha: porque son apocadas nuestras voluntades comparadas con la de Madre tan amorosa. Hasta en la voluntad era Gigante Santa Teresa, y amó mucho, como de la Magdalena dixo el Señor, que aún por esso mostró era amigo de ambas su Magestad.

6. En el número 4. avisa la llegada próspera del Padre Gracian á Sevilla, como el aspecto apacible que halló, para bolver á continuar su Visita. En sus manuscritos refiere el Venerable Padre, que habiendo buelto á Sevilla, no sin miedos, áunque mas cargado de Comissiones, fueron dos Padres Maestros de la Casa grande de los mas ancianos á estar con él: recibiólos con agasajo, (lo que ellos no esperaban) y los mismos le hicieron se fuera con ellos al Carmen, y visitasse como quisiese; y todos le recibieron con mucha gracia y amor. Con esta paz se ha de entender que se hizo lo que refiere la Historia, en el lib. 3. cap. 51. n. 5. Verdad es que antes y despues intervinieron varios incidentes, que dieron mucho que merecer al V. Padre, porque quiso Dios labrar esta piedra preciosa con muchos golpes.



Tom. IV. C.

7

CARTA XXXIII.

AL PADRE FRAY AMBROSIO MARIANO.
Primera.

JESUS.



EA con V. R. el Espíritu
Santo, y páguele las buenas nuevas que me ha dado de la salud de nuestro
buen Padre el señor Licenciado Padilla. Plega à Dios,
sea por muchos años. ¿Ahora me intitula de Reveren-

da y Señora? Dios le perdone, que parece V. R. y yo nos hemos tornado Calzados. En gracia me ha caído la amistad de el Reverendo que fue à pedir á V. R. favor: conmigo lo trató en Avila, y mejor salud le dé Dios. ¡Ha! qué doce horas hay en el dia! Quizá estará mudado.

2. Sepa que me han dicho, y es ansí, que el Tostado ha embiado un corréo aqui al Provincial con Cartas, y él quiere embiar allá un Frayle. Muchas diligencias me parecen. Pena me dá de que se venga el Padre Fr. Buenaventura, dexado el provecho que sé es en essa. Si tambien le suceden los disbarates que hacen, to-

A Fr. AMBROSIO MARIANO. I. 179

dos despues dirán (1) que á él Dios le hace merced. Y no me dice que se hace por aquel desgárro passado.

¡O Jesus, y que de cosas consientes!

3. Harto deséo vér yá tomada essa casita; que essotro despues se harà, si Dios quisiere. Ha! que hasta las paredes no quisiera vér de quien tan poco nos quiere. Yà he dicho que con una letra del señor Nuncio es acabado. Mi Padre, démonos priessa à lo que pudiéremos, y V. R. si puede, trâte esto de la Provincia; que no sabemos lo que està por venir, y en esto no se pierde, sino que se gana mucho. Por caridad que en sabiendo nuevas de nuestro P. (2) V. R. me las escriba, que estoy con cuidado. Al señor Licenciado Padilla mis encomiendas, y al P. Fr. (3) Balthasàr. La Priora (4) lo mismo, y à V. R. Holgadomehé de que esté ahì este bendito Padre: Sea Dios con él y con V. R. siempre.

Indina sierva de V. R.

Teresa de Jesus.

NOTAS.

I L sobrescrito de esta Carta dice: Para mi Padre el Doctor Fr.

Mariano de S. Benito, Carmelita. Veneran su Original las Religiosas Carmelitas Descalzas de la Villa de Zumaya. Segun su contexto se escribió en Toledo el año 76. estando al parecer el P. Mariano en Madrid.

Z 2 En

⁽¹⁾ Está dudoso si dice el Original: deprenderán. (2) El Padre Gracian. (3) Fr. Balthasár de Jesus Nieto. (4) La Madre Ana de los Angeles.

2. En el número 1. agradece la Santa las buenas noticias del Liacenciado el señor Padilla, bien conocido en estas Cartas, y mas por su
gran virtud y zélo de la Religion, y afectíssimo á la Santa y su Reforma. Serían las buenas nuevas de que, segun se colige de Manuscritos de
el Padre Gracian, le delataron y llevaron al Tribunal de la Inquisicion,
el qual le dió por libre de lo que le quisieron acusar. Si no fueron
estas las buenas nuevas, serían de su salud y ánimo para amparar á la
Santa en sus heroycas empressas. Con el título decoroso que le dá de
nuestro Padre, le paga mucho de lo que nos favoreció.

3. Está graciosa con los que la daba Mariano de Reverenda y Señora, y que no gustaban á la Santa. Dícele por estos títulos: Nos hemos
tornado Calzados. Podíala decir Mariano: Madre, ¿y el título de Doctor
que me dá en sus sobrescritos, es tráto propio de un Descalzo? Pues
si me trata con urbanidad, razon es que la tráte yo con atencion. En
razon, equidad y justicia merecía Santa Teresa los dictados de Reverenda y Señora; pero su humildad reusaba la diessen las Reverendas que
merecía.

4. El que menciona en sus convites de amistad, no de las mas sinas, era el Padre Valdemoro, cuya amistad pinta la Santa en la Carta XXVIII. del tomo 1. num. 9. Ni sabemos lo que pretendía aquí; ni la Santa lo dice, áunque muestra bien su sentir y las mudanzas de la vida con la misma sentencia del Salvador, que dixo á sus Discípulos: ¿Nonne duodecim sunt hora diei?

5. En el número 2. hábla del Tostado, que andaría por hacer corriente su comission, que estaba en litígio con el señor Chumacero. Advierte la prudente Virgen la atencion á los movimientos de los contrarios, que es ardid muy principal para salir con el triunfo.

6. El Padre Fr. Buenaventura era Visitador Apostólico de los Padres Franciscos en Andalucía, que como zeloso del bien comun favorecía al mismo tiempo la Visita del Carmen. Vendría acaso á la Corte á tomar valor y instruccion para las dificultades que le ocurrían, que son muchas las que se levantan contra la Reformacion, y sentía la Santa su ausencia de Andalucía.

7. Los demás sentimientos que prosigue, serían frangentes, siempre precisos, de la Visita de Gracian, en que intervendría algun influxo del Tostado. En concurriendo facultades, y potestades encontradas, no pueden faltar encuentros. ¡O Jesus, dice, y què de cosas consientes! Consintiólas en sí el buen Jesus, y las consiente en sus siervos; pues el siervo no es mayor que su Señor. Por Reformador persiguieron al buen Jesus, y por Reformador le pusieron en una Cruz, para que mirando á su Señor se aliente y consuele el siervo Reformador, quando le persigan y crucifiquen.

8. En el número 3. parece hábla de comprar alguna habitacion en Madrid, ó en algun cercano Lugar, para que los Descalzos no se viessen precisados á hospedarse en los Observantes; pues les infundieron tal terror, que hasta de sus paredes temblaban. Con la gran confianza que mereció al señor Hormaneto, dice que con una letra es acabado. Pero ni hubo letra del venerable Nuncio, ni se empezó el negócio. Repita á Mariano aquí lo que le escribe en la XXVIII. del tom. 1. num. 9. Déxele (el negócio) á cuyo es, (que es de Dios) que su Magestad lo hará á su tiempo.

9. Insta finalmente por la separacion, que tambien fue negócio de Dios, y cuidó su Magestad de perficionarlo altiempo predifinido por su alta y sàbia providencia, que por siempre sea bendita y alabada.

CARTA XXXIV.

AL MISMO PADRE FR. AMBROSIO MARIANO de San Benito. Segunda.

JESUS.



EA con V. R. Hoy ha estado acá el buen Valdemoro, y créo dice de verdad lo de la amistad, porque le está ahora bien. Díceme mucho de lo que San Pablo persiguió á los Christia-

nos, y lo que hizo despues. Con que él haga de diez partes la una por Dios lo que San Pablo, le perdona-rémos hecho y por hacer. Díceme que pida á V. R. reciban à su hermano. Por cierto á ser verdad que es co-él dice, segun la necessidad tienen de Predicadores,